

Versión infundada

Mariana sigue sin aparecer

La noticia corrió veloz y alegre e inundó imprudente algunos medios de prensa: Mariana Zaffaroni había sido localizada en Paraguay.

Desde un principio, la abuela de la niña, María Esther Gatti de Islas —que mantiene “el seguimiento cuidadoso y permanente con que ha venido actuando” — informó que no contaba con ningún elemento concreto que le permitiera confirmar la versión.

Siguiendo una pista que hacía suponer que los secuestradores de Mariana; el agente de la SIDE argentina Miguel Angel Furci y su esposa, Adriana González; se encontraban en Asunción, la señora Gatti se trasladó a esa ciudad y “rastrilló minuciosamente durante cuatro días el barrio donde se suponía vivían sus raptos”, sin encontrar la menor huella de su nieta. Esto fue lo que informó a las Abuelas de Plaza de Mayo a su regreso por Buenos Aires.

El origen del doloroso malentendido parece estar en un cable de la agencia EFE que daba por localizado al matrimonio Furci y, por consiguiente, a Mariana. Después vino la bola de nieve.

Como afirmó la señora Gatti en su conferencia de prensa del miércoles 16 “ante la incertidumbre sobre el paradero de los Furci y de la niña, resulta preocupante la actitud asumida por algunos medios de prensa. Los antecedentes de los Furci demuestran que no se trata de un matrimonio cualquiera sino de represores que han contado y aún cuentan con gran respaldo y protección. Por ello, el manejo apresurado de información puede obstaculizar la realización de las pruebas sanguíneas indicadas por el juez para confirmar la verdadera identidad de la niña”.

Mariana Zaffaroni fue secuestrada de su domicilio en la calle Venezuela 3328, provincia



ESTHER GATTI DE ISLAS: dolor y prudencia.

de Buenos Aires, el 27 de setiembre de 1976 junto con sus padres Emilia Islas y Jorge Zaffaroni, en el marco de la represión coordinada de fuerzas argentinas y uruguayas. Desde entonces se la busca y ha llegado a convertirse en un símbolo de los niños desaparecidos bajo las dictaduras rioplatenses.

En esa búsqueda, afirmó la señora Gatti en la conferencia de prensa “no hemos recibido del gobierno uruguayo todo el respaldo que esta lucha desigual merece. Creemos que los recursos de que un gobierno dispone para ubicar a un ciudadano no fueron ni están siendo utilizados con el vigor que las circunstancias requieren”.

La búsqueda prosigue en base a dos hipótesis, que los Furci se encuentren en Asunción o en Buenos Aires. En ambas ciudades se han tomado las medidas judiciales pertinentes. Interpol ha requerido a los secuestrados.